



VIOLENCIA FAMILIAR Y SU REPERCUSIÓN EN LOS NIÑOS

Alumna:

Aguilar Villa Georgina Viridiana

Materia: Seminario de tesis

Profesora:

María del Carmen Cordero Gordillo

Grado: Octavo Cuatrimestre

Grupo: "a"

Licenciatura: psicología general

PASIÓN POR EDUCAR

Comitán de Domínguez Chiapas a 19 de mayo del 2020

PORTADILLA

AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

DEDICATORIA

INDICE

Agradecimiento

Introducción

Capítulo I

1.1 Planteamiento del problema

1.1.1 Preguntas de investigación

1.2 Objetivos

1.3 Justificación

1.4 Hipótesis

1.4.1-Variables

1.5 Marco de la investigación

1.5.1 Marco histórico

1.5.2 Marco conceptual

1.5.3 Marco teórico

1.6 Metodología

1.6.1-Diseño de técnicas de la investigación

1.6.2-Ubicación

Capitulo II

2. Una mirada holística de la violencia familiar

2.1 Definición de violencia familiar

2.2 Tipos de violencia

2.2.1 Violencia física

2.2.2 Violencia verbal

2.2.3 Violencia sexual

2.2.4 Violencia económica

2.3 Consecuencias a corto plazo de la violencia familiar en los(as) niñas.

2.4 Consecuencias a largo plazo de la violencia familiar en los(as) niñas.

Capítulo III

3. Violencia Intrafamiliar; de una realidad fragmentada a un fenómeno holístico.

3.1.1 Los/as niños/as expuestos/as a violencia familiar

3.2 Consecuencias según tipo de violencia familiar

3.2.1 Consecuencias de la exposición a violencia familiar en el desarrollo psicológico Infantil

3.2.2 Factores que influyen entre la exposición a violencia familiar y las consecuencias en el Desarrollo Psicológico Infantil

3.3 Teoría del aprendizaje social de Albert Bandura

Capítulo IV

4. Sugerencias

4.1 Conclusiones

4.2 Bibliografía

4.3 Anexos

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la violencia ha sido un tema muy polémico e impactante en nuestra sociedad, debido a muchos factores que con exactitud no se sabe realmente la raíz de que la causa, la violencia familiar es aquella que ocurre en todos los grupos sociales, profesiones, culturas y religiones, incluso popularmente se concibe al género masculino como el constituyente de los únicos agresores, pero la realidad es que en muchos casos las mujeres pasan a ser las agresoras, por lo que resulta que también ocurre en ambos géneros. Es un problema de salud pública que, lamentablemente, va en aumento.

Entre los delitos de mayor incidencia en 32 identidades del país se encuentra la violencia familiar, entre enero y abril del 2019 se registran 60,834 carpetas de investigación, lo que refleja un incremento del 4% en comparación del mismo periodo en 2018. Las identidades con mayor incidencia de este delito son Ciudad de México con 7,622, Nuevo León con 4,589 y Guanajuato con 3,633 carpetas de investigación, en las culés, mujeres, niños y niñas son las personas más vulnerables, (Velázquez 2019).

Lamentablemente los afectados no solo son la víctima y el agresor, también se ven perjudicadas las personas que se encuentran alrededor que por lo general suelen ser los hijos los cuales no se les da la importancia que se merecen en estos casos.

Por esta razón he decidido realizar la presente tesis en la escuela primaria Joaquín Miguel Gutiérrez a niños de 6 a 12 años donde pretendo conocer que tipos de problemas de aprendizaje presentan, calculando el porcentaje de alumnos que viven en este tipo de ambiente y cuáles son las causas que lo generan, analizando cuál es el factor que más repercute y conllevan a dicha violencia.

Mi principal objetivo es analizar, cómo son las relaciones interpersonales entre los alumnos que viven en un ambiente de violencia familiar para comprobar si las relaciones interpersonales de los niños se ven afectadas debido a que viven en una ambiente de violencia provocando que ellos repitan las mismas conductas de casa y al mismo tiempo unos pierden la seguridad de ellos mismos, y el rendimiento académico se ve afectado.]

Mi tesis se dividirá en cuatro capítulos, en el primer capítulo hablare de las bases teóricas así también contempla mi protocolo de investigación, los objetivos a cumplir, la hipótesis y sobre todo la justificación la cual habla de la importancia de mi trabajo, en el segundo abordaremos la historia y los tipos de violencia más comunes en nuestro país y la importancia que recibe cada una de ellas, en el tercer capítulo haré mayor énfasis en las consecuencias y factores de los tipos de violencia y en el desarrollo psicológico infantil, en el último capítulo observarás el análisis de los resultados obtenidos mediante las encuestas realizadas a los alumnos de igual manera podrás constatar la información median la bibliografía, podrás observas las encuestas realizadas.

.

VIOLENCIA FAMILIAR Y SU REPERCUSIÓN EN LOS NIÑOS

CAPÍTULO I

1. Planteamiento del problema

Nosotros como seres humanos nacemos libres y con igualdad de derechos, recordemos que todos los integrantes de una familia tienen la obligación de tratarse con respeto, pueden ser de diferente género y edad, lamentablemente es un problema que año con año en vez de respetar cada uno de sus derechos van siendo violados de una forma impresionante. Recordando que la violencia no únicamente es recibida o dada de forma física.

La violencia familiar es un acto de poder u omisión intencional y más que nada va dirigido a dominar, controlar, someter o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier integrante de la familia, no teniendo en cuenta el tipo de parentesco o afinidad. (Martínez Hernández, 2018)

La mayoría de nosotros vivimos creyendo que la violencia solo es aquella que se otorga de manera física, es uno de los errores más grande trayendo consigo una amplia gama de factores que pueden llegar a dañar a uno o varios integrantes de nuestro país debido a las consecuencias de vivir en un país adverso y hostil, teniendo en cuenta que existen diferentes tipos de familia estereotipos de género.

La violencia puede adoptar muchas formas, pero involucra el uso de intimidación y amenazas o conductas violentas para ejercer el poder y control sobre la víctima. En general la persona abusiva es la del sexo masculino y las mujeres a menudo son las víctimas, sin embargo, la violencia familiar también se produce contra los hombres, el maltrato infantil y a personas mayor también es considerad violencia familiar.

Entre los delitos de mayor incidencia en 32 identidades del país se encuentra la violencia familiar, entre enero y abril del 2019 se registran 60,834 carpetas de

investigación, lo que refleja un incremento del 4% en comparación del mismo periodo en 2018. Las identidades con mayor incidencia de este delito son Ciudad de México con 7,622, Nuevo León con 4,589 y Guanajuato con 3,633 carpetas de investigación, en las culés, mujeres, niños y niñas son las personas más vulnerables, (Velázquez 2019).

En la actualidad se han presenta casos de violencia infantil en Comitán de Domínguez Chiapas, los cuales está generando un fuerte impacto en nuestra sociedad.

1.1.1 Preguntas de investigación

¿Qué tipos de problemas de aprendizaje presentan los alumnos?

¿Qué porcentaje de alumnos presentan problemas de violencia familiar?

¿Cuáles son las causas de la violencia familiar en los niños?

¿Cuál es el factor que más repercute y conlleva a la violencia familiar causando efectos en los alumnos?

¿Cómo son las relaciones interpersonales de los alumnos de la escuela Joaquín Miguel Gutiérrez que vive en un ambiente de violencia familiar?

1.2 Objetivos

Objetivo general:

Analizar cómo son las relaciones interpersonales de los alumnos de la escuela Joaquín Miguel Gutiérrez que viven en un ambiente de violencia familiar.

Objetivos específicos:

Conocer que tipos de problemas de aprendizaje presentan los alumnos

Calcular el porcentaje de alumnos presentan problemas de violencia familiar

Estimar cuales son las causas de la violencia familiar en los niños

Analizar cuál es el factor que más repercute y conlleva a la violencia familiar causando efectos en los alumnos

1.3 Justificación

La importancia de esta investigación es analizar los diferentes puntos de partida que conllevan a la violencia familiar trayendo consigo consecuencias que se ven reflejadas en la conducta de los niños.

La mayoría de las investigaciones están más enfocadas a la violencia familiar en general, pocas hacen énfasis a los daños o consecuencias que suelen verse reflejados en los infantes por ello quiero calcular el porcentaje de alumnos presentan problemas de violencia familiar y además estimar cuales son las causas de la violencia familiar en los niños.

Mi iniciativa por esta investigación comenzó a raíz de que mi sobrino llegaba de la escuela con conductas desafiantes, esto me llevo a realizarle preguntas que me dieran una idea de por qué tenía ese tipo de comportamiento, haré debido a que uno compañerito de la escuela Joaquín Miguel Gutiérrez del cuarto grado le pegaba sin razón o motivo alguno, al poco tiempo mi sobrino llego a casa diciendo que la directora había mandado a llamar a los papás de su compañerito y que lo iban a expulsar de la escuela ya que no solo agredía a mi sobrino, la madre verbalizo que su esposo la golpeaba pero que ella lo amaba y por esa razón seguía con él, decidieron darle otra oportunidad al niño dejando en claro que una agresión más seria expulsado, no pasaron muchos días y el niño volvió a agredir a una de sus compañeritas dejándole golpes en la cara que eran muy notables.

Elegí este tema debido que tiempo después, mi sobrino comenzó a ver golpes y pleitos en núcleo familiar, trayendo consigo cambios en su comportamiento, tanto en su casa, escuela y sociedad. Esto llevo a que los problemas aumentaran llegando a la separación de sus padres y en la actualidad se siguen viendo cambios notorios en el niño.

Es muy importante indagar más en este tema debido a que la mayoría de nuestra sociedad se ve más enfocada a la violencia que sufren las mujeres, pero en sí, los niños se ven afectados de manera psicológica al observar todo lo

que sucede en casa e incluso cuando los golpes e insultos van dirigidos hacia su persona, todo esto si no es atendido a tiempo con el paso de los años los niños crecen y los recuerdos de su pasado les llega afectar en su adolescencia y su adultez.

Lo que deseo aportar de en esta investigación es que los padres de familia de la escuela Joaquín Miguel Gutiérrez se den cuenta como un insulto e incluso un golpe puede llegar a causar cambios en la conducta y comportamiento de su hijo(a) entre otros aspectos y sobre todo beneficiar a los niños ya que ellos se ven afectados en su gran mayoría y al mismo tiempo que la institución tome las medidas de precaución para el bienestar de los alumnos.

1.4 Hipótesis

Las relaciones interpersonales de los niños se ven afectadas debido a que viven en un ambiente de violencia provocando que ellos repitan las mismas conductas de casa y al mismo tiempo unos pierden la seguridad de ellos mismos, y el rendimiento académico se ve afectado.

1.4.1 Variables

Variable independiente: Relaciones interpersonales

Variable dependiente: Inseguridad en ellos mismos, rendimiento académico

1.5 Marco de la investigación

1.5.1 Marco histórico

Las manifestaciones más frecuentes de la violencia intrafamiliar en nuestro medio se dan cuando, en el caso de las mujeres son golpeadas, violadas, insultadas, amenazadas, ignoradas o menospreciadas por su compañero. Puede ser que en una pareja se golpeen, insulten, amenacen, ignoren o menosprecien el uno al otro. Niñas, niños, adolescentes, personas adultas mayores o personas con alguna discapacidad son golpeados(as), insultados(as), amenazados(as) o humillados(as). Algunos(as) de los integrantes de la familia obligan a otro(a) u otros(as) a tener prácticas sexuales que no desean.

Desde 1993, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) había advertido sobre la magnitud y gravedad que la violencia familiar (VF) reviste en los países de la región, por lo que la caracterizó como un “problema especial de graves repercusiones sociales”. (Asociación Latinoamericana de Profesores de Medicina Familiar A.C., 2009,2)

De acuerdo con el Informe del Banco Mundial sobre el Desarrollo Mundial presentado en 1993, las violaciones y la violencia en el hogar culminan en la pérdida de más años de vida saludable entre las mujeres de 15 a 44 años de edad, que las que ocasiona el cáncer mamario, el cáncer del cuello del útero, el parto obstruido, la guerra o los accidentes de tránsito.

En la Encuesta sobre Violencia Intrafamiliar, que el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), llevó a cabo en 1999, en el área metropolitana de la Ciudad de México, se revela que en una de cada tres familias, el 34% vive algún tipo de violencia. De ellas, 99.2% señaló haber sido víctima de maltrato emocional; el 16% de intimidación; el 11% de abuso físico, y el 11% de violencia sexual. Solamente en uno de cada seis hogares violentos se solicitó algún tipo de ayuda. El 30.4%, de un millón de encuestadas, admitió

sufrir actos de violencia. (Universidad Autónoma de México, 2005,4)

En el Centro de Atención a la Violencia Familiar, dependiente de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, se registraron de enero a septiembre de 1997, 12 mil 781 víctimas de violencia familiar, de las cuales el 85.6% son del sexo femenino, el 90% de los delitos sexuales que se denuncian en el Distrito Federal, se cometen en contra de personas del sexo femenino, de las cuales el 20% son menores de 12 años, y la mayoría de ellas son agredidas por un familiar o un conocido.(UNAM,2009).

Violencia contra las mujeres en Chiapas durante el gobierno de Velasco Coello suman 300 feminicidios, como resultado de la ineficacia de la Declaratoria de la Alerta de Violencia de Género, señaló el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas. Del año 2012 al 2014 en Chiapas se registraron 144 feminicidios. Del 2014 al 2017 se contabilizaron 125 feminicidios. De enero a abril del 2018 se registraron 14 feminicidios y al menos 17 intentos de feminicidios. En lo que va del año, San Cristóbal de Las Casas se ubica como la ciudad con mayor número de feminicidios, entre los cuales se encuentran 5 niñas y adolescentes. (Regeneración, 2018).

En 1989 se firma en las Naciones Unidas la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), la cual representa un avance en términos de contenido, de fuerza vinculante y de impacto cultural para la defensa de los derechos de las niñas, niños y los jóvenes en el mundo. La Convención obliga a los Estados Partes a promover, proteger y defender los derechos de la infancia. El derecho a la protección contra cualquier forma de violencia es uno de los lineamientos esenciales de la Convención, la cual en su artículo diecinueve enuncia: “Los estados partes adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo” (CDN, 1989).

1.5.2 Marco conceptual

La violencia familiar es un problema complejo que no puede resolverse de manera privada e individual, requiere de apoyo multidisciplinario (médico, jurídico, psicológico y social) debido a la gravedad de sus consecuencias en todas las áreas de la vida, no únicamente para las víctimas de la violencia sino también para los agresores y los miembros que son testigos de la misma. (García & Beatriz, 2010)

Maltrato infantil es toda acción, omisión o trato negligente, no accidental, que priva al niño de sus derechos y su bienestar, que amenaza o interfiere en su desarrollo físico, psíquico o social y cuyos autores son personas del ámbito familiar. (Soriano, 2015)

Las relaciones interpersonales consisten en la relación recíproca entre dos o más personas e involucra los siguientes aspectos: la habilidad para comunicarse efectivamente, el escuchar, la solución de conflictos y la expresión auténtica de la persona. En este sentido, gran parte de la manera como nos relacionemos con las demás personas tiene como base la comunicación, especialmente la comunicación diaria con nuestros amigos o compañeros, hermanos, padres. (Stella, 2006)

Psico-emocional se refiere al proceso por el cual el niño construye su identidad, autoestima, seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea. a través de las interacciones que establece con sus pares significativos, ubicándose a sí mismo como una persona única y distinta. A través de este proceso el niño puede distinguir las emociones, identificarlas, manejarlas, expresarlas y controlarlas. (Contreras, 2018)

Comportamiento se toman en cuenta tanto las reacciones que son observables como las no observables, ya que entre ambas situaciones se pueden apreciar importantes diferencias. Dichas diferencias se deben a que el comportamiento está influenciado por una serie de aspectos orgánicos y psicológicos, así como, por elementos de tipo cultural, social, familiar, escolar, entre otros. (Significados, 2018)

La conducta hace referencia al comportamiento de las personas. En el ámbito de la psicología se entiende que la conducta es la expresión de las particularidades de los sujetos, es decir la manifestación de la personalidad. Es por ello el concepto hace referencia a los factores visibles y externos de los individuos. (Raffino, Concepto.de, 2020)

Rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito escolar, terciario o universitario. Un estudiante con buen rendimiento académico es aquel que obtiene calificaciones positivas en los exámenes que debe rendir a lo largo de una cursada. En otras palabras, el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos. En este sentido, el rendimiento académico está vinculado a la aptitud. (EcuRed, 2020)

1.5.3 Marco teórico

Albert Bandura propone que no todo el aprendizaje se logra experimentando personalmente las acciones. A diferencia del aprendizaje activo (aquellos conocimientos que se adquieren al hacer las cosas), el aprendizaje vicario o aprendizaje social, es el que tiene lugar observando a los otros. Se aprenden, por tanto, nuevas conductas siguiendo los modelos vistos en otras personas con las que se identifica el que aprende, sin necesidad de práctica.

Esta falta de necesidad de practicar para aprender, constituye una novedad respecto a otros modelos explicativos de la conducta, para los cuales las conductas aparecen y se instauran exclusivamente cuando hay refuerzo (algún tipo de premio). Una de las diferencias más sorprendentes entre el aprendizaje vicario o social y otras formas de aprendizaje, es que el aprendizaje vicario tiene lugar inmediatamente.

A diferencia de otros tipos de aprendizajes, no se requiere proceso gradual alguno. Si un niño ha visto utilizar un cepillo de dientes o una raqueta de tenis, la primera vez que los toma entre sus manos, comienza a utilizarlos como tales, con la única limitación que su desarrollo motor y de coordinación psicomotora le permitan. La observación, constituye por tanto, un proceso de aprendizaje muy eficaz. El aprendizaje vicario, aprendizaje social, o también denominado modelamiento son, en definitiva, términos que se refieren a los cambios conductuales, cognoscitivos y afectivos producidos en un sujeto, derivados de observar a uno o más modelos.

En los primeros años, padres y educadores son los modelos básicos a imitar; luego los "iguales" se convierten en los principales modelos, los niños de su misma edad, su mismo rango social, mismos problemas, etc. En la adolescencia pueden ser los amigos y compañeros de clase y en adelante, cualquier otra persona de la sociedad con la que los sujetos puedan sentirse identificados. Son muchos los ejemplos de cómo los niños observan e imitan a sus padres y aprenden de lo que les sucede a sus hermanos.

Así, aprenden conductas socializantes: manejar los impulsos agresivos, prestar y compartir las cosas, etc. pero también conductas antisociales. Es importante saber que los procesos de aprendizaje vicario, duran toda la vida, a partir de la interacción de los sujetos con el medio y con otros sujetos que identifican como modelos cuando estos se han encontrado en situaciones parecidas por las que los observadores pasan.

Según palabras del propio Bandura, “El aprendizaje es, con mucho, una actividad de procesamiento de información en la que los datos acerca de la estructura de la conducta y de los acontecimientos del entorno se transforman en representaciones simbólicas que sirven como lineamientos para la acción”. (Bandura, 1986, p 51).

En definitiva, el procesamiento personal de lo que cada uno de nosotros hemos aprendido observando a los demás (conducta y entorno), se convierten en autor representaciones mentales, dispuestas a ser llevadas a cabo en situaciones similares. Esto se complementa cuando Rotter dice que “la percepción precede a la respuesta”, es decir que el individuo responde al mundo de acuerdo a como lo percibe e interpreta. Por tanto, determinadas personas pueden aprender conductas de otras que actúan como “modelos conductuales” porque tienen relevancia para ellos, mientras que esos “modelos” pasan desapercibidos para el resto de los observadores.

Dicho de otra forma, determinadas personas pueden actuar como “modelos conductuales” para algunos observadores y no para otros, dependiendo de cómo esos observadores estén interpretando la situación del modelo y su propia situación. Cuando los observadores perciben una similitud entre la situación del modelo y la suya propia, tienden a identificar la conducta del modelo como un posible comportamiento que pueden llevar a cabo por sí mismos en su propia situación. A través del aprendizaje social o vicario, las personas pueden llegar incluso a desarrollar intensas emociones ante situaciones que jamás han experimentado. Un niño que ve a un amigo caer de un columpio y romperse un brazo puede llegar a temer los columpios.

Los procesos de modelación social o aprendizaje vicario merecen por tanto una considerable atención también como procesos de aprendizaje “oculto” en múltiples situaciones sociales, donde unos sujetos aprenden de otros por simple observación, en muchas ocasiones de forma inconsciente por ambas partes, es decir sin que los que aprenden sean conscientes del tipo de aprendizaje que están recibiendo, y sin que los “modelos” sean conscientes de que están siendo modelos para otros.

De acuerdo con la American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, la violencia entre los niños y los adolescentes tiende a desarrollarse principalmente bajo un entorno donde el menor se encuentra en condiciones y situaciones particularmente estresantes, sobre todo aquellas relacionadas con la familia, entre algunos ejemplos podemos mencionar la monoparentalidad, la ruptura o inestabilidad de un matrimonio, la situación de desempleo de los padres -que a su vez provoca un nivel bajo de ingresos familiares-, así como distintos aspectos de la parentalidad que pueden contribuir a un comportamiento violento entre los niños.(García Sánchez, s.f.)

Entonces, siendo la violencia un cúmulo de incertidumbre y de frustraciones de las que el menor le es imposible localizar entre sus capacidades (patrones de comportamiento social) los medios socialmente adecuados y necesarios para hacer frente, buscará reducir la tensión mediante comportamientos de crisis, demostrando distintos desequilibrios mentales y emocionales en su comportamiento tales como la distracción, la baja autoestima, trastornos de sueño, sentido de culpabilidad y agresión contra sus pares, miembros de la familia y propiedad ajena.

Hoy en día, los niños están expuestos a la violencia endémica desde una edad más temprana en comparación a hace unas décadas. Según las estadísticas mundiales de la OMS, tan sólo en el 2011 se produjeron 250,000 homicidios entre jóvenes en un rango de 10 a 29 años de edad.(García Sánchez, s.f.)

1.6 Metodología

1.6.1 Diseño de la investigación

Método:

Efi de Gortari (1980) escribe: "El método científico es una abstracción de las actividades que los investigadores realizan, concentrando su atención en el proceso de adquisición del conocimiento". (Tesis de investigación, 2011)

Metodología: Tipo de método analítico

El Método Analítico

El Método analítico es aquel método de investigación que consiste en la desmembración de un todo, descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, la naturaleza y los efectos. El análisis es la observación y examen de un hecho en particular. Es necesario conocer la naturaleza del fenómeno y objeto que se estudia para comprender su esencia. Este método nos permite conocer más del objeto de estudio, con lo cual se puede: explicar, hacer analogías, comprender mejor su comportamiento y establecer nuevas teorías. (Ruiz, 2007)

Tipo de investigación: Mixta (Documental y campo)

Para Roberto Hernández Sampieri (2000) la Investigación documental, consiste en detectar y consultar la bibliografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informes recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva, de modo que puedan ser útiles para los propósitos del estudio. (Hernández Sampieri, 2000)

Según Arias (2004), la investigación de campo "consiste en la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variables alguna". (Metodología de la Investigación, 2013)

Enfoque metodológico : Cuantitativo-Cualitativo

Cualitativa: Los autores Blasco y Pérez (2007:25), señalan que la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas.

Utiliza variedad de instrumentos para recoger información como las entrevistas, imágenes, observaciones, historias de vida, en los que se describen las rutinas y las situaciones problemáticas, así como los significados en la vida de los participantes. (eumed.net, 2020).

Cuantitativo: Tamayo (2007), consiste en el contraste de teorías ya existentes a partir de una serie de hipótesis surgidas de la misma, siendo necesario obtener una muestra, ya sea en forma aleatoria o discriminada, pero representativa de una población o fenómeno objeto de estudio. (eumed.net, 2020)

Corriente epistemológica:

La terapia cognitiva conductual es un tipo frecuente de terapia del habla (psicoterapia). Trabajas con un asesor de salud mental (psicoterapeuta o terapeuta) de forma estructurada, asistiendo a una cantidad limitada de sesiones. La terapia cognitiva conductual te ayuda a tomar conciencia de pensamientos imprecisos o negativos para que puedas visualizar situaciones exigentes con mayor claridad y responder a ellas de forma más efectiva.

La TCC puede ser una herramienta muy útil, ya sea sola o en combinación con otras terapias, para tratar los trastornos de salud mental, como la depresión, el trastorno de estrés postraumático (TEPT) o un trastorno de la alimentación. Sin embargo, no todas las personas que se benefician de la terapia cognitiva conductual tienen una enfermedad mental. La TCC puede ser una herramienta eficaz para ayudar a cualquier persona a aprender cómo manejar mejor las situaciones estresantes de la vida. (Mayo Clinic, 2020)

Técnica de investigación: Mixta (Documental y de Campo)

1.6.2 Ubicación

La presente investigación se relizara en la Escuela primaria Joaquin Miguel Gutierrez ubicada en Comitán de Domínguez Chiapas, a niños de 6 a 12 años, en un lapso se tiempo de 6 meses.

CAPITULO II

Origen y evolución del tema

2. Una mirada holística de la violencia familiar

La Violencia Familiar es un problema social con un índice de prevalencia entre 40% y 60 % en nuestro país. El Instituto Nacional de Estadística e Informática en 1998 aplicó la Primera encuesta de Victimización de Lima Metropolitana y encontró que el 32,4% de encuestados han sido víctimas de un acto violento en 1997 y el 69,7% del total, también había tenido algún miembro entre sus conocidos que había sido víctima. (Bardales, 2001)

Este problema tiene graves consecuencias para los miembros de las familias como se demuestra en el estudio epidemiológico de violencia intrafamiliar realizado por Anicama, José., el cual es aplicado a 3600 viviendas de Lima y Callao (1999). Se señala que el 35,4% de los encuestados reportan violencia psicológica y el 17,4% violencia física, así como la violencia contra la mujer fue registrada por un 16,2% de los encuestados. En los Centros de Emergencia Mujer, se ha detectado que cerca del 90% de las personas que reciben atención por violencia son mujeres. En casi el 87% de los casos el agresor es un varón. En el 71% de los casos el agresor vive en la casa de la víctima. (Bardales, 2001)

A nivel tanto internacional como nacional existe gran debate en cuanto a cómo definir a la violencia, está siendo permanentemente recreado por la sociedad a través del lenguaje, por lo que su significado puede presentar gran variabilidad a partir de diferentes autores e investigaciones.

La ley chilena considera dentro de la Violencia Intrafamiliar a tres tipos de violencia; a) El Maltrato y Abuso Sexual contra de niños, niñas y adolescentes, b) La Violencia en la Pareja o Conyugal, y por último c) El Maltrato a personas mayores (SERNAM, 2012).

En concordancia se visualiza a la violencia familiar de manera integrada, considerando a todos y cada uno de los tipos de violencia que pueden tener lugar dentro de un mismo sistema familiar. A lo largo de su vida, los niños se ven expuestos a diferentes tipos de violencia, proveniente esta de ámbitos tanto intra como extrafamiliares .Si bien la familia debiera constituirse como un garante de seguridad, apoyo y afecto, es considerado uno de los grupos sociales en dónde ocurren más comportamientos violentos.

2.1 Definición de violencia familiar

Violencia familiar son actos y omisiones ejecutados en cualquier tiempo y lugar por cualquier persona que tenga autoridad sobre otra ocasionándole un daño en su integridad física, psicológica y mental a quién lo une un vínculo biológico, social y cultural. (Campos Pizana, 2003)

La violencia familiar es cualquier acción relacionada a una desigualdad, abuso de poder manifestado con agresión, fuerza bruta, ya sea física, psicológica, emocional, patrimonial, económica, sexual, alimenticia, verbal entre otras, donde no se le asegura a un miembro o varios miembros de la familia su bienestar para vivir. Esto abarca una gran variedad de sucesos donde podemos encontrar desde violencia a la mujer, maltrato infantil, incluso maltrato contra el hombre. (ConceptoDefinicion, 2016)

La violencia familiar es un acto de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier integrante de la familia, dentro o fuera del domicilio familiar, por quien tenga o haya tenido algún parentesco por afinidad. (CNDH, 2016)

Al referirnos al ser humano en forma individual, reconocemos que este existe con autonomía propia que lo distingue de los demás, empero, de ello se percibe la vinculación de unos con otros porque la propia naturaleza del ser así lo exige, toda vez que no podríamos desarrollarnos si no es en relación con otros.

Hacemos hincapié que la familia para nosotros se eleva al mayor significado de la existencia humana en grupo, es decir, la familia es el núcleo de la sociedad, de no existir, la sociedad se formaría por individuos faltos de preparación, toda vez, que es la familia la más antigua institución de preparación de valores y es la clave para comprender el funcionamiento de la sociedad. La familia resulta ser la encargada de reproducir la especie, es un fenómeno biológico-social total, que repercute en todas las órdenes, pues resulta ser la vía adecuada para

la transmisión de los valores, costumbres y tradiciones de unas generaciones a otras.

Esto abarca una gran variedad de sucesos donde podemos encontrar desde el maltrato violento a la mujer, el maltrato a un niño, incluso el maltrato a un hombre, esto le puede suceder a personas de cualquier edad desde infantes de meses como personas ancianas. Es un problema tanto social como personal, donde la afectación es de un elevado porcentaje del cual no se pueden dar cifras muy exactas ya que muchos de los casos no son denunciados, por miedo a las represalias con las mismas víctimas o sus allegados en este casos sus hijos menores.

Es un acto que sucede en cualquier cultura y en cualquier sociedad o clase social, en muchos casos son de familias que usan una fachada de respetabilidad en cualquier sentido, pero llevan una vida bajo una conducta violenta, ya sea activa o pasiva, que es la mayoría de los casos, ya que pueden abusar de una manera que sea desapercibida a simple vista y sin levantar sospechas.

Cuando las agresiones o la omisión de las personas son graves y constantes son fáciles de identificar; sin embargo, es importante saber que las conductas violentas de menor intensidad o frecuencia son igualmente dañinas para la salud física y psicoemocional de las personas y que también constituyen una transgresión a su dignidad.

2.2 Tipos de violencia

Cuando ocurre violencia familiar, es un indicador de que se necesita ayuda profesional. Según cifras de la Organización Mundial de la Salud, el 35 % de las mujeres del mundo han sufrido algún tipo de violencia. Las familias que presentan este tipo de violencia, deben contar con la orientación de un psicólogo.

Existen diversos tipos de violencia intrafamiliar. Algunos son más fácil de detectar que otros.

La violencia Física son actos intencionales en que se utilice alguna parte del cuerpo, objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física de otra persona.

También se encuentra la violencia psicológica que es son actos u omisiones consistentes en prohibiciones, coacciones, condicionamientos, insultos, amenazas, celotipia, indiferencia, descuido reiterado, chantaje, humillaciones, comparaciones destructivas, abandono o actividades devaluatorias, que provoquen en quien las recibe alteración autocognitiva y autovalorativa que integran su autoestima.

Por otra parte está la violencia sexual se basa en acciones u omisiones que amenazan, ponen en riesgo o lesionan la libertad, seguridad, integridad y desarrollo psicosexual de la persona.

De igual manera la violencia económica que son acciones u omisiones que afectan la economía del sujeto pasivo, a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas y puede consistir en la restricción o limitación de los recursos económicos.

2.2.1 Violencia física

Fitzpatrick's Dermatology in General Medicine en 2008 define la violencia física como una invasión del espacio físico de la otra persona y puede hacerse de dos maneras: una es el contacto directo con el cuerpo de la otra persona mediante golpes, empujones y jalones; la otra manera es limitar sus movimientos encerrándola, provocándole lesiones con armas de fuego, forzándola a tener relaciones sexuales y produciéndole la muerte. (Tuotromedico, 2018)

De esta manera se sabe que la violencia física tiene un impacto directo en el cuerpo de la víctima, aunque el espacio emocional es el que más sufre, a excepción lógicamente de que la agresión que produzca la muerte. De hecho, toda violencia tiene por objetivo último dañar emocionalmente a la víctima, porque esto la desgasta y le quita su poder de sobrevivir. Por otro lado, este tipo de violencia también afecta a la víctima en el ámbito social, pues en muchas ocasiones se sienten avergonzadas de salir a la calle por los moratones y cicatrices que le quedan, cabe mencionar que la violencia física es el último recurso que el hombre utiliza, ya que por lo general antes ya ha intentado controlar a su pareja de otras maneras más sutiles, como la violencia emocional y verbal.

Este es quizás el tipo de violencia más típico y fácil de imaginar, ya que es muy visual y fácil de identificar. En él, alguien hace algo para dañar el cuerpo de otra persona, produciendo el dolor y el sufrimiento de alguien. En ocasiones, puede conducir a la muerte. La violencia física, además, acostumbra a dejar unas marcas que el personal médico cualificado puede identificar: arañazos, heridas, morados, etc. (Torres, 2015)

Violencia física es cualquier acción que ocasiona un daño no accidental, utilizando la fuerza física o alguna clase de armamento u objeto que pueda causar o no lesiones, ya sean internas, externas o ambas. Puede producirse a través de acciones y lenguajes, pero también de silencios e inacciones y es generalmente condenada por la ética, la moral y el derecho. (EcuRed, 2017)

Se designa con el término de agresión a aquel acto o ataque violento que tiene la firme intención de causar daño a quien va dirigido. La agresión es de alguna manera un acto que se contrapone al derecho del otro, especialmente en el caso de los ataques armados que una nación puede llevar a cabo contra otra. La violencia física, la utilización de la fuerza por parte del agresor determina que la víctima resulte con heridas, fracturas, lesiones leves o graves, dependiendo las circunstancias de los hechos.

Se considera como tal cualquier forma de ella que lesione o sea susceptible de dañar la dignidad, honor, integridad o libertad de las personas. Puede presentarse prácticamente en cualquier ámbito: en la pareja, familia, escuela, trabajo, comunidad o instituciones y puede llegar en último extremo a la muerte. La violencia puede ser física cuando se ejerce contra el cuerpo de otros seres humanos, animales o cosas.

El caso de violencia física visto con mayor frecuencia, es el que padece la mujer de manos de su pareja; la que se hace en contra de los niños, etc. Los muchos tipos de violencia distinguibles varían y sus definiciones según las épocas, los lugares, los medios, las culturas, los ordenamientos legales, las distintas evoluciones sociales y tecnológicas, entre otras.

La violencia puede ser ejercida de muchas formas, de manera activa, mediante silencios, o puede formar parte de la legítima defensa, único caso en el que es tolerada o justificada por la moral y por la jurisprudencia. Tradicionalmente, se atribuye al Estado el monopolio de la violencia, ejercida a través de sus organismos, con la excepción de las guerras y otras excepciones. En ese sentido, la violencia física es la forma de violencia que atañe al cuerpo y a la fuerza física: el castigo corporal, capaz de ocasionar dolor o incluso la muerte, así como sentimientos traumáticos y de humillación.

La violencia física puede producirse en cualquier ámbito: familiar, escolar, laboral, en la comunidad, etc. Entre las causas que originan este tipo de conductas están:

El alcoholismo, según registros estadísticos la mayoría de los casos de violencia física se dan en mujeres que son agredidas por sus parejas, las cuales se encuentran en estado de ebriedad. Falta de conciencia de los habitantes de la sociedad, pensando que la mejor forma de realizar las cosas es a través de golpes, tiroteos, etc. El no saber dominar los impulsos, en ocasiones se puede perder la paciencia, y al no poder controlar los impulsos, se termina generando violencia. Falta de comprensión hacia los niños, muchas veces las madres, no toman en cuenta que los niños, son criaturas inocentes que muchas veces hacen las cosas sin pensar. Existen madres que maltratan físicamente a sus hijos generando violencia. La drogadicción, los jóvenes que caen en este vicio y no tienen como comprarlo, son capaces de propinar golpes y hasta llegar a matar a alguien. Entre las consecuencias que origina la violencia física están: Homicidio, lesiones graves, suicidio, temor, ansiedad, vergüenza, odio, etc. (Concepto de definición, 2016)

La violencia física – Maltrato infantil de niñas, niños y adolescentes es una problemática que afecta a un gran porcentaje de niños, niñas y adolescentes a nivel mundial. Según reporta el Observatorio Social del Ecuador, en el año 2010 el 44% de los niños y niñas de entre 5 y 17 años había sido objeto de respuestas violentas por parte de sus padres en el hogar ante el cometimiento de alguna falta o no obediencia. Esto implica un incremento de 9 puntos porcentuales en el indicador, comparado con el 2000, y un estancamiento respecto al 2004. Cuando se observa este indicador más allá del promedio nacional, para el año 2010, vemos que para los niños y niñas entre 4 y 11 años este indicador se ubica en el 58%, mientras que para aquellos entre 12 y 17 años disminuye al 22%. (Vargas Soledispa, 2016)

Cabe recordar que es un deber y obligación por parte del Estado, la sociedad y la familia promover de forma prioritaria el desarrollo integral de las niñas, niños y adolescentes, asegurar el ejercicio pleno de sus derechos y atender al principio del interés superior del mismo. Pero a pesar de aquello la violencia física contra niñas, niños y adolescentes es una realidad que aún persiste. La

violencia física lamentablemente ocurre en aquellos lugares donde debe brindarse mayor protección a las niñas, niños y adolescentes, esto es principalmente en el hogar y en las unidades educativas.

El estudio "Niñez y Adolescencia desde la Intergeneracionalidad Ecuador 2016" revela que el 26 % de los niños y adolescentes reciben trato violento por parte de profesores, que incluye golpes, insultos, burlas y restricciones en tiempo de recreo. Además, el 74 % de la niñez y adolescencia afirma que recibe trato no violento de parte de sus profesores, es decir que dialogan, bajan notas o mandan a llamar al representante. "En el ámbito del hogar, casi el 40% de los niños, niñas y adolescentes afirmaron haber recibido un trato violento por parte de sus padres. (Vargas Soledispa, 2016)

La violencia física, el maltrato infantil origina una cadena de violencia, es aquí donde es necesario mencionar una frase muy conocida "Violencia genera violencia. Motivo por el cual como adultos responsables, como garantes y protectores de derechos, se debe guiar a la niñez y adolescencia a proceder siempre con respeto fomentando una convivencia con armonía y de paz.

2.2.2 Violencia verbal

La violencia verbal o maltrato verbal se caracteriza por acusaciones, insultos, amenazas, juicios, críticas degradantes, órdenes agresivas o gritos. Todas esas acciones son una forma de violencia y no tienes que tolerarlas. Debes saber que soportar estas actitudes es muy perjudicial para ti y también para los niños. (Cabana, 2020)

El simple hecho de pronunciar frases que tienen como objetivo socavar la dignidad y la autoestima de la otra persona mediante insultos o humillación, si se da repetidamente durante un cierto tiempo, se considera violencia verbal. Por otra parte, este tipo de violencia se puede dar tanto del hombre a la mujer como viceversa.

Existen en realidad muchísimas formas de violencia verbal, dentro estas se encuentran;

Acusaciones y culpas: Él/ella te responsabiliza por todo lo malo que sucede. Tú siempre eres el culpable, el que se ha equivocado o el que ha tenido malas intenciones.

Palabras degradantes: Puede ser una forma de violencia verbal bastante sutil e insidiosa. Te hace sentir de poco valor, aunque muchas veces pronuncie esas palabras con una sonrisa en la cara. Recuerda que todas las burlas y humillaciones son parte de la violencia verbal.

Bloqueo del diálogo: Si no te habla, si rechaza todo tipo de comunicación cuando no está de humor o impide la resolución de conflictos mediante el diálogo, si te aísla y evita la charla, también es una forma de violencia verbal.

Te juzgan y te critican: Todo lo que haces está mal. Él/ella señala todos tus defectos y aunque dice que es para ayudarte, en realidad te está descalificando.

Trivializar: Le resta importancia a tus opiniones sobre todos los temas. Toma algo que has dicho o hecho y lo convierte en insignificante. Si lo hace con honestidad y franqueza, este tipo de maltrato puede ser difícil de detectar. Cuando él/ella toma esta actitud, te puedes sentir confundido y tal vez creas que no le has explicado bien tu opinión.

Amenazas: Un claro ejemplo de este tipo de violencia verbal es la típica frase: “Si me dejas me mato”. Se trata de una manipulación emocional que hace que aparezcan en ti tus mayores terrores, lo cual va matando lentamente tu autoestima.

Te da órdenes: Actúa como si tú fueras su empleada o su esclava.

Cosificación: Te trata como si fueras una cosa. Si te dice frases como “quítate de ahí” o “muévete”.

Gritos e insultos: Al principio puede ser en privado, pero con el tiempo, es probable que comience a gritarte o insultarte en público. Tal vez diga cosas tales como “qué tonta/o eres” o “déjalo, yo puedo hacerlo mejor”, o tal vez cosas peores.

Si las personas siguen soportando la violencia verbal por parte de su pareja, su autoestima será destruida. Con el tiempo, puede llegar a generar, depresión, ansiedad, ataques de pánico, fobias, estrés postraumático o disfunciones sexuales

El ciclo de la violencia familiar tiene tres fases. (Cabana, 2020)

Fase de acumulación de tensión: Las conductas hostiles en la pareja van generando conflictos. Aparece sutilmente la violencia verbal y en algunos casos, también la violencia física, cambios repentinos de humor, etc. La víctima intenta calmar a su pareja, complacerla y evitar los enfrentamientos, porque no es consciente del ciclo de violencia en el que se encuentra involucrada.

Fase de agresión: En esta fase, quien maltrata da rienda suelta a su agresividad y se muestra tal cual es. La víctima siente ansiedad y temor y pide ayuda a una amiga/o, a su familia o directamente decide separarse de su pareja.

Fase de reconciliación: Después de los episodios violentos, cuando el agresor cree que realmente corre riesgo de ser abandonado, en general se muestra arrepentido, pide perdón, durante un tiempo se vuelve amable y cariñoso, jura que nunca más será agresivo y la pareja vive por algunos días una preciosa "luna de miel". Pero poco tiempo después el ciclo vuelve a comenzar.

Las palabras tienen ciertos poderes, especialmente cuando son dichas de un padre hacia un hijo. Los niños ven el mundo a través de los ojos de sus padres, y creen completa y absolutamente todo lo que ellos dicen. Imagina entonces el efecto que pueden tener las palabras hirientes dichas por sus propios padres, en un niño pequeño. Simplemente, es devastador para su autoestima. Tal vez los gritos y las explosiones de furia momentáneas puedan conseguir un disciplina inmediata, pero sin dudas causan heridas profundas y consecuencias muy negativas en la autovaloración de los niños. Muchas veces los padres dicen cosas sin pensarlo mucho, sobre todo cuando están enfadados.

Lamentablemente, frases como "eres un tonto", "ojalá nunca hubieras nacido", "por qué no eres como tu hermano", "por qué haces todo mal", o "si no te portas bien no te voy a querer más", son frases de violencia verbal que pueden hacer mucho daño. Este tipo de actitudes les deja sin capacidad de reaccionar, les limita sus habilidades sociales y les resta confianza en sí mismos. Así, es probable que el niño que es agredido tenga dificultades para hacer amigos, que baje su rendimiento en el colegio o que vuelva a mojar la cama.

Si estás teniendo este tipo de actitudes o si tu pareja las tiene hacia tus hijos, debes detenerte o detenerlo inmediatamente y ser consciente de que se trata de un tipo de maltrato infantil. Debes tomar las medidas que sean necesarias para poner fin a esta situación. Seguramente necesitarás ayuda, el apoyo de familiares y amigos cercanos será fundamental. Y por supuesto, la consulta con un profesional también será muy importante.

Los adultos jóvenes que crecieron con las críticas, los insultos o las amenazas de uno de sus padres son más propensos a padecer ansiedad o depresión, según indica una nueva investigación. De hecho, incluso cuando el mismo o el otro progenitor expresaba mucho afecto, los autores observaron que los efectos dañinos de una madre o un padre verbalmente agresivo persistían en el tiempo.

El equipo de Ann Polcari, de Northeastern University, Boston, estudió a 2.500 jóvenes de entre 18 y 25 años, que respondieron encuestas vía Internet, fueron evaluados en persona y tuvieron entrevistas para otra investigación.

Todos brindaron información sobre su salud mental y bienestar, como así también las experiencias con sus padres mientras crecían. Calificaron la agresión verbal de sus padres en una escala de cero a 105 puntos, según la frecuencia con la que sus madres o sus padres les gritaban, los criticaban, los insultaban y los amenazaban cuando eran niños.

Para evaluar la expresión verbal de afecto se utilizó una escala de cero a 84 puntos (a mayor puntuación, mayor expresión de afecto y diálogos más importantes con sus hijos). Los participantes les asignaron a sus madres entre 65 y 66 puntos, y a sus padres, entre 54 y 55 puntos.

Los jóvenes tendían a padecer más síntomas psiquiátricos, como ansiedad y depresión, si sus madres o sus padres habían sido verbalmente agresivos. Y aunque tener un padre o madre verbalmente afectuoso parecía tener un efecto positivo en el bienestar de los participantes, no logró contrarrestar la agresión verbal del otro padre. (CADAH, 2012)

2.2.3 Violencia sexual

La Organización Mundial de la Salud, define la violencia sexual como “todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y lugar de trabajo”.

La Violencia Sexual, implica el uso de la fuerza física, la coerción o la intimidación psicológica para hacer que una persona lleve a cabo un acto sexual u otros comportamientos sexuales indeseados.

La violencia sexual es cualquier actividad o contacto sexual que ocurre sin su consentimiento. Puede involucrar fuerza física o amenaza de fuerza. También puede ocurrir debido a coerción o amenazas. Si usted ha sido víctima de violencia sexual, no es su culpa. La violencia sexual nunca es culpa de la víctima. (Medlineplus, 2020)

La primera relación sexual de una proporción sustancial de mujeres jóvenes ha sido forzada. Los datos sugieren que, cuanto menor sea la edad de las mujeres en la ocasión de la primera relación sexual, mayor será la probabilidad de que esa relación haya sido forzada. En el Estudio multipaís de la OMS, las tasas de mujeres que informaron que su primera relación sexual había sido forzada variaban entre menos de 1% en Japón y casi 30% en zonas rurales de Bangladesh.

En estudios realizados tanto con hombres como con mujeres, la prevalencia de violación o de coacción sexual comunicada era mayor entre las mujeres. En Lima, Perú, por ejemplo, el porcentaje de mujeres jóvenes que informaron que su iniciación sexual había sido forzada (40%) era cuatro veces más alto que entre los hombres (11%). Además, en las encuestas en que se pregunta a las mujeres sobre una iniciación sexual “no deseada” se suelen encontrar tasas varias veces más altas que las correspondientes a una iniciación “forzada”.

La investigación del abuso sexual contra los niños es compleja ya que sigue siendo un tabú y es difícil de revelar en muchos entornos. Los retos metodológicos incluyen, por ejemplo, la variación de las definiciones de lo que constituye “abuso” y lo que se considera “niñez” y la cuestión de si se deben tener en cuenta las diferencias de edad o de poder entre víctima y victimario. Hay también retos éticos para investigar el abuso sexual en niños. A pesar de ello, está claro que el abuso sexual en la niñez se produce en todos los países donde ha sido estudiado rigurosamente.

En una revisión de las investigaciones efectuado por la OMS en el 2004, se calculó que la prevalencia mundial de victimización sexual en la niñez era de alrededor de 27% entre niñas y de aproximadamente 14% entre niños varones. Más específicamente, esa revisión encontró que la prevalencia media de abuso sexual en la niñez informada por mujeres era de alrededor de 7% a 8% en estudios realizados en América del Sur, América Central y el Caribe, así como en Indonesia, Sri Lanka y Tailandia

En general, fue más común el abuso sexual de niñas que de niños varones; sin embargo, estudios recientes en Asia han descubierto que los niños varones son tan afectados como las niñas. En el Estudio multipaís de la OMS, la prevalencia informada de abuso sexual de menores de 15 años de edad perpetrado por alguien que no era la pareja variaba entre 1% en zonas rurales de Bangladesh y más de 21% en zonas urbanas de Namibia.

A pesar del carácter generalizado del abuso sexual en la niñez, hasta hace poco ha habido pocos estudios de la prevalencia en ciertas regiones. Varios estudios nuevos están actualmente en marcha en el África subsahariana. En el 2009, en una muestra nacional representativa de 1.242 niñas y mujeres de 13 a 24 años de edad en Swazilandia se encontró que 33,2% de las entrevistadas informaron haber sufrido algún incidente de violencia sexual antes de los 18 años de edad.

En ese estudio, los agresores más comunes en el primer incidente eran hombres o muchachos vecinos, novios o esposos de la entrevistada. Con

mayor frecuencia, el primer incidente había tenido lugar en el hogar de la entrevistada y se trataba de violencia sexual de pareja o violencia sexual en citas amorosas. Un estudio reciente comparó los primeros datos nacionales basados en la población sobre abuso sexual de menores de 15 años de edad. (Organización Mundial de la Salud, 2018)

La violencia sexual contra los niños es una grave violación de sus derechos. Sin embargo, es una realidad en todos los países y grupos sociales. Toma la forma de abuso sexual, acoso, violación o explotación sexual en la prostitución o la pornografía. Puede ocurrir en los hogares, instituciones, escuelas, lugares de trabajo, en las instalaciones dedicadas al viaje y al turismo, dentro de las comunidades, en contextos de desarrollo y de. Cada vez más, los teléfonos móviles e Internet también ponen a los niños en riesgo de violencia sexual, ya que algunos adultos utilizan Internet para buscar relaciones sexuales con niños. También hay un aumento en el número y la circulación de imágenes donde se producen actos de abuso de niños. Los propios niños también envían entre sí mensajes o imágenes de contenido sexual en sus teléfonos móviles, los llamados “sexting”, lo que les coloca en peligro de sufrir otro tipo de abuso.

En 2002, la OMS estimó que 150 millones de niñas y 73 millones de niños menores de 18 años experimentaron relaciones sexuales forzadas u otras formas de violencia sexual con contacto físico (Estudio de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños). Puede que varios millones más estén siendo explotados en la prostitución o la pornografía cada año, la mayoría de las veces debido a falsas promesas y un conocimiento limitado sobre los riesgos. Sin embargo, la verdadera magnitud de la violencia sexual está oculta, debido a su naturaleza sensible e ilegal. La mayoría de los niños y las familias no denuncian los casos de abuso y explotación a causa del estigma, el miedo y la falta de confianza en las autoridades. La tolerancia social y la falta de conciencia también contribuyen que no se denuncien muchos de los casos.

Las pruebas indican que la violencia sexual puede tener consecuencias físicas, psicológicas y sociales graves a corto y largo plazo, no sólo para las niñas o

niños, sino también para sus familias y comunidades. Esto incluye los riesgos de padecer enfermedades, embarazos no deseados, trastornos psicológicos, estigma, discriminación y dificultades en la escuela.

UNICEF trabaja para prevenir y responder a la violencia sexual incorporando a diferentes sectores del gobierno –la justicia, el bienestar social, la educación y la salud–, así como los legisladores, la sociedad civil, los líderes comunitarios, los grupos religiosos, el sector privado, los medios de comunicación, las familias y los propios niños. Apoya a los gobiernos en el fortalecimiento de los sistemas de protección de la infancia a nivel nacional y local, incluyendo leyes, políticas, reglamentos y la prestación de servicios integrales a los niños que son víctimas de estos hechos.